



podían destruir a las instituciones, porque si destruían a las instituciones sus obras nunca iban a ser reconocidas como arte, entonces surgió la relación más parasitaria que se conoce en la historia del arte frente las instituciones, mientras que el arte sobrevivía por muchísimos canales, a través de mecenas, a través de los compradores particulares, a través de los mismos artistas, fluyó esa relación parasitaria de tener que vivir forzosamente de las instituciones y forzosamente de los museos para poder legitimarse, para poder ser arte verdadero y pues obviamente es una de las muchas trampas que establecieron.

*(Piero Manzoni, Artist´s shit, 1961)* Bueno, esta es uno de los grandes fraudes, esta es una gran decepción, esto la verdad... yo no sé cómo el arte contemporáneo no ha excomulgado a Manzoni, porque esos que se jactan de que la silla es silla y el urinal es urinal y la rueda es rueda, esto no es mierda, ¡las latas tienen yeso!, ya tres compradores han abierto sus latas y lo han denunciado, las latas tienen yeso y un amigo de Manzoni dijo: *"pues también ustedes cómo se lo creen, si tuviera mierda esto hace cuanto no se hubiera desecho por los ácidos, evidentemente no tiene"*, entonces ya las han abierto.

Yo creo que esto es, dentro de la mentira no puede haber una doble mentira. Pero bueno, en la búsqueda de una supuesta libertad destruyeron los valores artísticos acabando con los conceptos de calidad (que es lo que ya hemos visto, no hay parámetros de calidad, mientras uno pueda apreciar el terminado de una escultura, mientras uno pueda apreciar evidentemente que hay cuadros que se echan a perder, hay cuadros que nunca se secan, hay cuadros que se craquean, hay cuadros que evidentemente dices oye aquí la perspectiva está mal, el tratamiento del color esta mal aplicado y las luces y uno ve como una pintura evidentemente está mal hecha, con una escultura es evidente cuando está mal hecha, estos parámetros de calidad no existen en el arte contemporáneo, todo está bien, porque como todo es ready made o todo es falta de calidad, no hay parámetro en el que puedes decir abiertamente, nada más que la honestidad del artista que esta obra no está lograda. Entonces, por eso acabaron con ese concepto, acabaron con la prevalencia de la obra frente al artista y la necesidad de tener preparación y lo fundamental se acabó con la idea de "la obra maestra".

Por ejemplo, la prevalencia de la obra frente al artista, dice Umberto Eco (yo no estoy de acuerdo con él) que el arte contemporáneo evitó la prevalencia del artista frente a la obra, para que fuera primero la obra y quedara el significado abierto, entonces, cada uno de nosotros pudiera darle un significado a la obra, yo creo que eso es completamente al contrario, yo creo que nunca como ahora había estado tan marcada la prevalencia del artista frente a la obra, si ustedes ven por ejemplo las obras griegas, las obras romanas, las obras de la edad media, son de autores anónimos en su mayoría, o sea, uno entra a la sala del Louvre de los griegos, la sala del MET, y son infinidad de esculturas y platos y bustos y cabezas ¿quién es el autor?. Ahí no existe la prevalencia del artista frente a la obra, existe la obra. Todos estos íconos de la edad media, todos estos retratos, simplemente tantos autores anónimos que hay detrás de las grandes obras del renacimiento, tantos autores anónimos que hay detrás de esos hermosísimos muros pintados de Roma y el Vaticano, lo que existe es la obra, no sabemos los nombres de los artistas, entonces está equivocadísimo Umberto Eco.

En cambio, ahora, si algo existe es la prevalencia del artista, estamos venerando personas, no estamos admirando arte, entonces ¿qué es lo que estamos venerando aquí? ¡a mierda de un artista!, o sea, más prevalencia que eso, más prevalencia que la exposición de Tracey Emin que colgó su ropa interior sucia, o sea, ¿qué estamos haciendo? Ya ni el guante de Michael Jackson; estamos admirando las personas y esa admiración por lo menos existía porque está toda la trayectoria de Michael Jackson, aquí todas esas personas sin esa trayectoria nos obligan a que las admiremos, o sea, ante la designación arbitraria que planteo Duchamp de que cualquier persona puede designar algo como obra entonces no estamos admirando la obra como dice Umberto Eco, ni estamos dando un significado, estamos admirando que una persona haya designado una obra como artista, una obra y la haya llamado arte; estamos admirando el hecho de lo que cometió esa persona, ¿qué significado le podemos dar?, ¡ninguno!, porque el significado está dado por esa persona misma, entonces no hay ese análisis que nos piden, mientras con una pintura o una escultura no conocemos la anécdota podemos recrearla nosotros, entonces, cuantos escritores no han escrito un cuento, una novela a través de un cuadro que han visto, cuantas historias no hay a través de ellas.

El arte nos cuestiona, nos cuestiona una cosa súper elemental, nos cuestiona para qué estamos aquí, el arte es obsesivo; Dalí se queda con nosotros, esas imágenes con las que vivimos siempre, que tratamos de reproducir. El arte nos excita, el arte está hecha para los sentidos, el arte no es nada más una creación intelectual, el arte es, o sea, yo creo un cincuenta o setenta por ciento sensorial, lo escuchamos, lo vemos, lo percibimos, tocamos las texturas de una piedra, tocamos las texturas de un metal. Aunque la memoria nos ayude a sentir la textura de una pintura, el arte es para los sentidos.

El arte es revolucionario, *(Yue Minjun, Sculptures, 2008)* bueno, este espléndido escultor chino que a mí me encanta, que ha hecho de su propia imagen una obra que perpetua y perpetua y la ha llevado al bonche, al cromo, al acero, a la pintura, y son obras de perfeccionamiento, de dimensiones, son gigantescas. Este artista chino ha recuperado esa tradición épica de la escultura, entonces es lo que nos da el arte, podrá cambiar el tema y podrá cambiar muchísimas cosas, pero nos reconstruye esas revoluciones que necesitamos tener en nuestro entorno.

El arte es una de las experiencias más importantes de la vida, contemplarlo no es una experiencia pasiva, es un detonador de ideas, esta cosa que siempre nos están diciendo en el arte contemporáneo es para que reflexiones sobre esto, para que reflexiones sobre el otro, es que es interactivo, no es cierto, toda la contemplación, o sea, tenemos que estar en estado catatónico para que estemos contemplando sin reflexionar. La contemplación misma invita a la reflexión, y no porque nos tengan que dictar la reflexión, la contemplación misma nos evoca a pensamientos, nos evoca reflexión sin necesidad que nos dicten y sin necesidad de que nos las ordenen.

Por último, crear arte, pintura, dibujo, música, literatura, son las manifestaciones que elevan nuestra condición por encima de los otros animales, porque son producto de la inteligencia, despreciar la creación es despreciar la condición humana, y eso nos endurece como individuos y como sociedad. Debemos de retomar el valor de la creación

porque eso es lo único que está siendo, es lo que les decía... ha hecho a la sociedad peor, nos ha hecho peores los espacios, ha hecho peores los museos, ha hecho peores los libros, ha hecho peor nuestra experiencia con el arte.

El arte según Iger es lo que nos salva de la locura y nos hace soportar la vida, esta es una obra de un espléndido escultor polaco, que ha retomado también este conocimiento épico de la escultura recreando mitos celtas, mitos griegos y los textos de Shakespeare en grandes dimensiones, son como obras para películas de Fellini, o sea, estas obras miden como seis metros de altura, son maravillosas, y bueno, eso es todo, muchas gracias.

Fragmentos recuperados de youtube Antonio Caro vs. Avelina Lésper, Filbo, año 2016, Parte 1

(...) Por eso justamente es difícil hacer arte, porque no solamente hay que tener una gran técnica y un gran oficio, que es como aprender un idioma, ustedes solo van a poder escribir en inglés una novela cuando dominen perfectamente el inglés, es así de simple, y van a poder escribir en español una novela cuando dominen el español; lo que domina un artista es el idioma del dibujo, el idioma del color, el idioma de la composición, pero no solamente basta eso, por eso es difícil hacer arte, además hay que tener un tema, un asunto en el arte, además de que generar un lenguaje, ¡huy! ¡Qué gran problema!, porque eso nos implica ser individualistas, eso nos implica aportar algo, eso nos implica tomar un riesgo porque van a conocer el artista, van a conocer que hay dentro de esa persona muchas veces, que eso es una cosa muy difícil de mostrar y es más difícil en esta sociedad exhibicionista, es más difícil en esta sociedad que literalmente pone sus relaciones sexuales en video en un sitio en internet, es muy difícil, la gente que hace eso es porque no tiene nada que decir de sí misma, un artista tiene muchísimo que decir de sí mismo y decir de lo que ve y decir lo que piensa, y además de eso (*Anónimo afirma: esa mujer tiene un cabello hermoso*) (...) todos esos elementos, porque el arte no es un montón de cosas reunidas en un lienzo o en un dibujo o en un monitón de marcos. Además, hay que crear todo con esos elementos. Además, hay que crear una pieza que sea autónoma, una pieza que no los necesite a ustedes, que se olvide de ustedes, una pieza para la que le sobre el artista; ¿se dan cuenta de lo que es eso? Ustedes no más ven una obra de arte y la van a aventar, así como una moneda, se va a perder en la historia, se va a perder en el tiempo, se va a perder en el territorio, no los va a necesitar a ustedes jamás. Esa pieza tiene que ser tan fuerte y tan convincente para vivir por sí misma, para que ustedes desaparezcan, porque afortunadamente no somos infinitos porque si no que horror estar acá más tiempo y que la pieza sobrevivia. Eso señores, que la pieza esté ahí, libre, sin el curador, sin el texto, sin esto; que la pieza esté ahí, sin ustedes viendo. Estas cosas de plástico rosa significan que las mujeres estamos esclavizadas porque nos manipulan, porque somos parte del circo, sin nada, eso señores, eso es arte.

Aporte de la intervención del artista Antonio Caro en la ponencia de Avelina Lésper en la Filbo del 2016 parte 2.

Me declaro ignorante yo Antonio Caro, voy a decir frases sin sentido y al final haré una o dos preguntas.

Yo miro por allá que me puedo equivocar, ¿será que la capilla Sixtina no es la publicidad de la contrarreforma?; ¿será que la capilla Sixtina no es la publicidad de la contrarreforma?; ¿ese loco excéntrico Gauguin, Paul Gauguin, no era banquero? (...) un momentico, ¡bueno! Antes de que ustedes entren en las filas del maniqueísmo y comiencen a quemar en la hoguera al arte contemporáneo, antes de que se vuelvan maniqueos y entren a quemar el arte contemporáneo ¿será que la señora inquisidora vino por su propio dinero a este lejantisimo país?, ¿nadie la invitó?, ¿ella no forma parte del show internacional? Y una joya, yo de pronto soy feo, miope, viejo y hasta sordo, pero escuché una frase: "la tecnología es consumo", yo no sé inseminación artificial, pero ¿será consumo los tanques de acero para guardar el nitrógeno líquido? Y tantas cositas que la tecnología ha aportado a nuestra civilización contemporánea, muchas gracias por su paciencia con este pobre estúpido, buena tarde.

(El público aplaude contundentemente)

La capilla Sixtina trascendió como un mural bien pintado, es todo. Si hizo publicidad (*Antonio algo reclama detrás del público*) (...) si en su momento hizo lo que hizo, entonces lo que trascendió es que es un mural bien pintado, que desafió el espacio y supo utilizarlo, eso es lo que trascendió de la capilla Sixtina, más allá de su contexto, más allá de su trabajo, digamos... su referencia del tema, la capilla Sixtina se puede ver como una obra en sí, sin necesidad del texto que la haya generado; eso por un lado, que alguien piense que la tecnología es consumo, es una realidad total, ¿ustedes cada cuanto cambian de teléfono? La tecnología la consumimos, la hacemos para consumirla y si creemos que no es así pues yo no conozco a nadie que no haya consumido tecnología y si estamos pensando que la tecnología es axiomática y que no tenemos ni siquiera tampoco el derecho a criticar la tecnología, pues entonces ese es el sueño de empresas que hacen tecnología de Samsung y de todos ellos y ahora, ¿no es maniqueísmo decir "todo es arte"? ¿no es maniqueísmo decir todos son artistas? Y ya para terminar, bueno, si el señor cree que mi labor es inquisitorial, para mí ha sido terriblemente inquisitorial ver que de los museos de arte contemporáneo fueron expulsadas las artes plásticas, que un dibujante no pueda exponer; tienen los museos, tiene las revistas de arte, tienen el dinero de la especulación, tienen el mercado y ¿aín se sienten perseguidos?, tienen las universidades que ya no quieren enseñar dibujo y ¿se sienten marginados? ¡bueno!, pues entonces de verdad, de verdad no les gusta la crítica, estamos en la contradicción más fenomenal que hemos visto, un arte profundamente crítico (según ellos), un arte ON-gista "hasta acá", un arte panfletario "hasta acá", ¡ah, pero no me critiques! ¿Dónde veo yo eso? Todos los gobiernos latinoamericanos son iguales.

Fragmentos recuperados de youtube Antonio Caro vs. Avelina Lésper, Filbo, año 2016, Parte 3.

(...) México es el generador de la obra monumental que tuvo su famosísimo movimiento muralista, no hay ya talleres de muralismo en casi ninguna escuela de arte en México, los han quitado todos porque, escuchén esto: "para qué pintar murales si pueden hacer plotters". ¿qué tiene que ver un plotter con un mural?, ¿qué tiene que ver un anuncio espectacular de un coche con un mural?, ¿dónde está la proposición?, ¿Dónde está la narración?, ¿dónde está el qué debo decir en un muro?, y ¿con qué lo están sustituyendo además?, con esta gran... gran cómplice de la demagogia que es el graffiti. Y los gobernadores prefieren regalarles botes

de pintura de spray a los jóvenes que darle buenas escuelas de arte, es la verdad, cuesta más barato darle a un muchacho tres botes de spray y decirle "esa pared es tuya" y pon tu supuestamente lo que quieras que ingresarlo a una escuela de arte y enseñarle composición monumental, darle los instrumentos para que pueda hacer una pintura al fresco y además, ahora sí, darle un muro; ¡no!, mejor dale tres botes de pintura y una pared allá afuera, entonces te adornas como gobernante y dices que estás apoyando a los jóvenes, ¡completamente falso!, cuando lo que necesitan los jóvenes son buenas escuelas de arte y buenos profesores de arte. Ahora, más que nunca los jóvenes necesitan salir bien preparados de las escuelas, las escuelas están deformando la educación para servir a las empresas, por eso el neoliberalismo está generando los planes de estudio y dicen "quiten la filosofía, quiten las artes plásticas, quiten la literatura porque yo tengo una armadora de Nissan y una de Ford y yo no necesito escritores, mucho menos bailarines; la industria de la música no necesita músicos que sepan leer música, necesita gente que sepa usar los programas de computación y hagan canciones en tres minutos, están educando a la gente para servir a eso, para servir a esos fines y ¡no!, no somos máquinas de trabajar, no somos costales de huesos y carne, somos seres humanos, somos individuos, necesitamos el arte.

(público aplaude, alguien pregunta a Avelina Lésper ¿usted qué opina sobre Joseph Beuys)

(...) Bueno, justamente lo que tu acabas de decir es que es la "enfermedad del arte contemporáneo" que el arte sea un movimiento social, entonces nos dicen "esto es parte de un movimiento social", el arte siempre está supeditado a tener un panfleto político y social para poder ser valorado como arte, porque eso es lo que están vendiendo, es lo que estoy diciendo con el graffiti, que es una gran arma de la demagogia, muchísimas de estas obras son una gran arma de la demagogia, han hecho todas estas obras, por ejemplo, un enorme daño al movimiento feminista, porque todas las carencias que tenemos las mujeres en la sociedad contemporánea no se resuelven con ese montón de cosas de plástico rosas, nuestra problemática es muchísimo más grave que la miseria que este tipo de obras, y las obras cuando están enroscadas en movimientos sociales, lo único que hacen es crear este tipo de trabajos justamente para servir al sistema y si es vigente la pregunta de sí ¿esto es arte?, por supuesto que es y eso ya lo expliqué largamente, tiene que seguir siendo vigente porque primero que se lo debe preguntar es el artista mismo, no es una pregunta ni sesentera ni ochentera ni muchísimo menos, es una preocupación que debería ser contemporánea y debería mantenerse todavía hasta ahora y obviamente ¿qué pienso sobre Beuys? Beuys ¡es un gran charlatán!, basta con ver sus dibujos...

(Antonio Caro interviene)

**¿Y USTED QUÉ ES?**

**¡OTRA CHARLATANA!,** **¡OTRA CHARLATANA!,** **¡OTRA CHARLATANA!,** **¡OTRA CHARLATANA!,** **¡OTRA CHARLATANA!,** **¡OTRA CHARLATANA!,**

**¡CHARLATANA!,**

**¡CHARLATANA!,**

**¡CHARLATANA!**